

Un fausto exterior puede adornar el vicio, pero nunca embellecerlo.

ABATE PREVOST.

En el gran mundo, desgraciadamente, se perdona al vicioso si lo es con gracia.

CHESNEL.

El vicio nos seduce con tantos artificios, nos gana con tantos halagos, penetra hasta nuestro corazón de tantos modos, que son precisos una previsión infinita, un poder sin límites y un apoyo incesante para escaparnos de sus lazos.

BOSSUET.

No hay vicio que no se parezca, aunque aparentemente, á alguna virtud, y que no pretenda apoyarse en ésta.

LA BRUYÈRE.

El vicio rara vez se insinúa chocando con la honradez: casi siempre toma el color de ésta.

ROUSSEAU.

La Providencia ha hecho de nuestros vicios el azote con el cual nos castiga.

SHAKESPEARE.

La última desgracia del hombre vicioso es hacerse insensible por el hábito á los remordimientos, como Mitridates al veneno.

SEGUR.

Los hombres aun sus mismos vicios aborrecen en otros.

DELLA CASA.

Los hombres, por inconsecuencia, huyen de la virtud, que aprueban, y buscan el vicio, que condenan.

MABIRE.

El que cuando se halla á solas consigo mismo se fastidia, si no es vicioso, por lo menos tiene en sí el germen de todos los vicios.

LEVIS.

El vicio no tiene más recompensa que el arrepentimiento.

DE MAISTRE.

No es el mayor esclavo aquel que está dominado por un déspota, sino aquel que sirve de juguete á su propia ignorancia, al egoísmo y al vicio.

SMILES.

El vicio no es más que el sacrificio del porvenir al presente.

SAY.

Lo que es vicio en un pobre, se llama capricho en un rico.

MARGUERITE.

Tras el vicio viene el fornicio.

Borrachera de agua nunca se acaba.

No hay manjar que no empalague, ni vicio que no enfade.

La sangre se hereda, y el vicio se pega.

A la ramera y al juglar, á la vejez le viene el mal.

Malo es el zamarro de espulgar, y el viejo de castigar.—*Refranes.*

## PASIONES

Cuando la violencia de las pasiones mengua y su fuego se amortigua, un hombre se ve libre de un pelotón de tiranos enfurecidos.

SÓFOCLES.

No podemos evitar las pasiones, pero si vencerlas.

SÈNECA.

Como el fuego que se hace al pie de un pino, á cualquiera venticillo que se levante, emprende en el tronco y sube á la copa, y de allí se va extendiendo la llama hasta tocar en los que están más cerca, y de uno en otro se arde todo el monte sin volver atrás; de esta manera crecen en el hombre los ruines siniestros y se adelantan las malas costumbres. A la mañana amigo de ver jugar, y á la tarde taurómaco de lo que no tiene: hoy deseoso del rato de la conversación, y mañana perdido á remate.

FRAY JUAN MARQUEZ.

Ninguna humana pasión es perpetua ni durable.

Cuando el corazón está embargado de pasión, están cerrados los oídos al consejo, y en tal tiempo las tructuosas palabras, en lugar de amansar, acrecientan la saña.

ROJAS.

Vidrieras de cristal  
son los ojos, en que vemos  
la más oculta pasión.

CALDERÓN.

En nuestra humana desdicha,  
no alivia tanto una dicha  
como aflige una pasión.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

Todo hombre es sujeto á las pasiones propias, mayormente á las concupiscibles, que turban de tal manera la claridad del entendimiento humano que lo dividen y apartan de la principal senda á que la razón aspira, y le precipitan y llevan á los mayores desatinos que de los libres pueden ser imaginados y ellos después conocen aunque tarde, y algunas veces sin fruto lloran y sienten.

LOPE DE VEGA.

Es la más alta victoria  
vencer la propia pasión.

RUIZ DE ALARCÓN.

El demasiado miedo y demasiado amor son pasiones, y así perturban el entendimiento y hacen menos hábil para formar concepto y resolver.

BOXADÓS Y LLULL.

No hay más infiel balanza que la de la pasión para pesar el mérito, y esta es la que comúnmente usan los hombres.

FEIJOO.

Las pasiones alteran momentáneamente la índole de los hombres, pero no la destruyen.

JOVELLANOS.

Dadme un hombre que no sea esclavo de sus pasiones, y yo le colocaré en el centro de mi corazón; sí, en el corazón de mi corazón.

Las malas pasiones y el egoísmo, de donde nacen todas, arman á los hermanos contra los hermanos.

SHAKESPEARE.

El odio que se protesta á un objeto no viene sino del amor que se tiene á otro; el deseo no es más que un amor que se extiende al bien que no se tiene, como la alegría es un amor que se aplica al bien que ya se posee; el atrevimiento es un amor que acomete lo más difícil para poseer el objeto amado; la esperanza es un amor que se lisonjea de poseer el mismo objeto; y la desesperación un amor desconsolado de verse privado de él para siempre; la cólera es un amor irritado, porque le quieren quitar su bien, y que se esfuerza en defender...; por último, quitad el amor, y ya no hay pasiones; poned el amor, y veréislas nacer todas como por encanto.

BOSSUET.

La duración de nuestras pasiones depende tanto de nosotros como la vida.

LA ROCHEFOUCAULD.

Todas las pasiones son buenas cuando uno es dueño de ellas, y todas son malas cuando nos esclavizan.

ROUSSEAU.

Algunos sabios se vanaglorian de haber domado pasiones que no han combatido jamás: este es el origen de su orgullo.

FÓSCOLO.

Las borrascas que trastornan las acultades morales destruyen las fuerzas físicas, y toda pasión vil es un veneno abrasador.

DROZ.

Hay en la impetuosidad de la pasión algo que excluye la idea de la corrupción moral. Las aguas del torrente están confusas, espumantes, remueven el vaso hasta el fondo, y, sin embargo, únicamente la inmovilidad las encenaga y produce esa descomposición lenta y general que altera la esencia misma del elemento.

MADAMA SWETCHINE.

La pasión lleva en sí misma el germen del castigo.

R. DOUMIC.

Pajar viejo arde más presto.—*Refrán.*

#### DELITOS

Trabaja en impedir delitos para no necesitar de castigos.

CONFUCIO.

No destruyas lo que no has hecho.

SOLÓN.

La intención sola, la intención oculta del crimen es ya el mismo crimen. El primer castigo del culpable es que su conciencia le juzga y no lo absuelve nunca.

JUVENAL.

Desde el instante en que el hombre comete el crimen, entra el castigo en su corazón.

HESÍODO.

Quien gatea por la lisonja, y trepa por la mentira, y se empina sobre la maña y se encarama sobre los cohechos, este que parece que viene dando y á que le roben, á robar viene.

Muchos son limpios de manos, porque se lavan; no porque no roban.

El mayor ladrón no es el que hurta porque no tiene, sino el que teniendo da mucho, por hurtar más.

Al delincuente venga el rey á enmendarle y á reducirle; que atormentar no es blasón, sino vituperio.

QUEVEDO.

Ave de pico encorvado  
le tiene al robo afición;  
pero el hombre de razón  
no roba jamás un cobre;  
pues no es vergüenza ser pobre  
y es vergüenza ser ladrón.

J. HERNÁNDEZ.

Los ladrones, por ser la infamia y hez de la tierra, renuncian en todos los oficios la honra que pudieran tener siendo hombres de vida santa y ejemplar.

La industria del delincuente es averiguación de su culpa, y el descuido del inocente, segura defensa de su sencillez.

RUFO.

Raras veces á delitos execrables deja de llegarles, aunque se difiera, el castigo.

COLOMA.

Al delincuente, aun la sombra  
de la vara le amedrenta.

CALDERÓN.

La mayor cobardía del mundo es el matarse: porque el homicida de sí mismo da señal de que le falta ánimo para sufrir los males que teme. ¿Y qué mayor mal puede venir á un hombre que la muerte? Y siendo esto así, ¿no es locura apresurarla? Con la vida se enmiendan y mejoran las malas suertes; y con la muerte desesperada no sólo no se acaban ni se mejoran, pero se empeoran y comienzan de nuevo.

CERVANTES.

Porque al fin yo les pondría un dilema á esos locos... O la mujer á quien quiero ha de sentir mi muerte, y en ese caso soy demasiado galante para darle semejante sentimiento, ó mi muerte ha de serle indiferente, en cuyo caso es preciso ser muy necio para proporcionarla una diversión tan cara.

LARRA.

Dejarse morir de pena es un género de suicidio menos vulgar que el del veneno y la pistola, pero suicidio al fin; y el suicidio es siempre cobarde y repugnante.

CATALINA.

Nuestros males morales están todos en la opinión, excepto uno solo, que es el crimen, y éste depende de nosotros. Nuestros males físicos nos destruyen ó se destruyen. El tiempo ó la muerte son nuestros remedios.

Filósofo de un día, ¿ignoras que no puedes dar un paso sobre la tierra sin encontrar un deber que cumplir, y que todo hombre es útil á la humanidad en el solo hecho de existir? Cada vez que te veas tentado de acabar con tu vida di en tu interior: «Quiero hacer aún una buena acción antes de morir;» después ve y busca algún indigente que socorrer, algún infortunio que consolar. Si esta consideración te detiene hoy, también te detendrá mañana, el otro día, toda la vida.

ROUSSEAU.

El oprobio está en el crimen, no en el patíbulo.

CORNEILLE.

Nuestra novelesca indulgencia por los crímenes pasionales proporciona á los autores de éstos tantas simpatías, que perseguir á un asesino equivale á prepararle un triunfo.

VALTOUR.

Arrojarse á la muerte manifiesta  
es antes necedad que fortaleza.

SETANTI.

El último consejero del hombre destituido de toda la naturaleza, el delito.

FÓSCOLO.

Tan lleno está siempre de recelos el delincuente, que el temor de ser descubierto hace tal vez que él mismo se descubra.

SHAKESPEARE.

Cuando la moral pública, cuando las amenazas de la religión no oponen freno alguno á las pasiones, el suicidio debe ser necesariamente mirado como el más seguro puerto contra los dolores morales y contra los dolores físicos.

ESQUIROL.

Tan valiente es el que sufre con constancia las penas del alma, como el que se mantiene firme ante la metralla de una batería. Abandonarse al dolor sin resistir, matarse por substraerse á él, es abandonar el campo de batalla antes de haber vencido.

Siempre me he llevado por máxima que un hombre manifiesta más valor verdadero soportando las calamidades y resistiendo á los infortunios que le acosan, que deshaciéndose de la vida. El suicidio es el acto de un jugador que todo lo ha perdido, ó de un pródigo arruinado, y, en vez de ser prueba de valor, denota que se carece de él.

NAPOLEÓN I.

Los suicidios son siempre frecuentes en los pueblos corrompidos.

CHATEAUBRIAND.

Por un ladrón pierden ciento en el mesón.  
Ladroncillo de agujeta, después sube á barjuleta.—*Refranes.*

## PAZ

Más vale un bocado de pan seco con paz, que una casa en que hay penden-  
cias, aunque esté llena de viandas.

*Libro de los Proverbios.*

El hombre que desee estar tranquilo ha de ser sordo, ciego y mudo.

*Proverbio turco.*

Ante una mesa dispuesta y servida, toda contienda cesa.

BEN-SIRA.

No busques la paz donde veas brillar el oro; búscala bajo de un sencillo em-  
parrado donde descubras la vasija de barro.

ANTÍSTENES.

No hay árbol, para un reino, más dichoso  
que el de la oliva, porque paz publica.

RUIZ DE ALARCÓN.

Como las cosas pequeñas con la concordia crecen, las grandes con la discor-  
dia se disminuyen.

LOPE DE VEGA.

El que compra la paz con el oro no la podrá sustentar con el acero.  
No estima la quietud del puerto quien no ha padecido en la tempestad, ni co-  
noce la dulzura de la paz quien no ha probado lo amargo de la guerra.

SAAVEDRA FAJARDO.

Allí vive la paz firme y segura  
adonde bien se manda y obedece.

SETANTI.

Ningunas paces se deben intentar en tiempo que no se está con muchos me-  
dios de poder aventajadamente hacer la guerra.

COLOMA.

No hay medio más seguro para contener un pueblo en los términos del honor y  
de la modestia, que el temor de un enemigo guerrero.

FRAY JUAN MÁRQUEZ.

El primero de los bienes, después de la salud, es la paz interior.

LA ROCHEFOUCAULD.

La paz es el más precioso de los bienes.

L. JOURDAN.

La paz obtenida con la punta de la espada no es más que una tregua.

PROUDHON.

La paz universal es una hipérbole de la que el género humano sigue la asín-  
tota.

VÍCTOR HUGO.

La dominación es la guerra, la libertad es la paz. LAMENNAIS.

La paz vale más que una isla más ó menos. THIERS.

La paz hace más felices á los pueblos y más débiles á los hombres. VAUVENARGUES.

Dondequiera que veáis la moderación sin tristeza, la concordia sin esclavitud, la abundancia sin profusión, decid con fiadame: Es un ser venturoso el que aquí manda. ROUSSEAU.

Paz y paciencia y muerte con penitencia.—*Refrán.*

### LIBERTAD

El hombre no es libre más que para obrar bien. PLATÓN.

Sujetarse á las reglas de la razón es la verdadera libertad. PLUTARCO.

Por conservar la libertad, la muerte, que es el último de los males, no se debe de temer. CICERÓN.

Obedecer á Dios es libertad. SÉNECA.

¡Oh libertad preciosa,  
no comparada al oro  
ni al bien mayor de la espaciosa tierra;  
más rica y más gozosa  
que el precioso tesoro  
que el mar del Sur entre su nácar cierra!

LOPE DE VEGA.

El medio más seguro de vivir libre y tranquilo es hacer cada acción como si hubiese de ser la última de la vida, sin temeridad, sin repugnancia alguna á la razón, sin hipocresía, sin amor propio y con una perfecta conformidad con las órdenes de los dioses. MARCO AURELIO.

¡Oh Libertad, tres veces santo nombre,  
del alma la más bella aspiración!

J. E. CARO.

No puedo hacer más por ti que darte aquello que es más dulce y más amado y deseado que la vida, y esta es la libertad, la cual no sólo buscan los hombres, mas los animales. CONTRERAS.

La libertad es uno de los más preciosos dones que á los hombres dieron los

cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre: por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida. CERVANTES.

Por mucho que sea el cuidado de las guardias, es mayor y más natural el que un preso tiene de procurar su libertad. COLOMA.

Goce yo libre el sencillo  
desahogo de estas selvas;  
que no descansa el cautivo  
porque el dueño riguroso  
le ponga de oro los grillos.

FRAY GABRIEL TÉLLEZ.

Gran felicidad es la libertad de juicio, que no la tiranizan ni la ignorancia común ni la afición especial. GRACIÁN Y MORALES.

La verdadera libertad es la facultad de hacer todo lo que es justo, legítimo y conforme á las leyes. PADRE RÁULICA.

Más precia el ruiñeñor su pobre nido  
de pluma y leves pajas, más sus quejas  
en el bosque repuesto y escondido,  
que agradar lisonjero las orejas  
de algún príncipe insigne, aprisionado  
en el metal de las doradas rejas.

RIOJA.

Y amó la libertad. ¡Quién no ama el día! NÚÑEZ DE ARCE.

Serás más dueño de ti á medida que seas más libre, y, después de Dios, serás con la libertad primera causa de tu vida. Por eso, si te ofrecen la ciencia ó el camino de la ciencia, escoge el camino; el bien hecho ó el que puedas hacer, escoge lo segundo. Sé siempre libre. CASTELAR.

Que de la libertad el bien precioso  
lo dan la actividad de los talleres,  
y el seno de la tierra generoso,  
y la virtud; no el ocio ni los vicios,  
ni el tumultuoso ardor de los comicios.

F. PARDO Y ALIAGA.

La libertad es una condición esencial del hombre: tocarla es violar su personalidad, un sacrilegio. PÍ Y MARGALL.

La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino en hacer lo que se debe. CAMPOAMOR.